

## Porqué la Antropología Secular es Anti-Cristiana

---

*Por Mark R. Rushdoony*

13 de Marzo, 2006

Algo que es básico para todo el conocimiento del hombre es el entendimiento que posee de su propia naturaleza. Hace como treinta años llevé un curso intensivo de historia – era un curso de verano – en la Universidad del Estado de California, Northridge. En la primera clase las primeras palabras que salieron de la boca del profesor fue la pregunta, “¿Es el hombre básicamente bueno o malo?” Yo estaba sentado directamente frente a él, así que me señaló y dijo, “¿Qué piensas tú?” No hay necesidad de decir que mi Calvinismo se convirtió en el foco de aquella discusión y de la mayor parte de las que siguieron. Yo tenía una visión diferente del hombre; por lo tanto, yo era el raro en todas las discusiones.

La antropología es el estudio del hombre, y en el Cristianismo se entiende al hombre en términos morales. La Escritura presenta al viejo hombre, al hombre natural, en Adán, y al hombre nuevo, nacido de nuevo, en Jesucristo. Todos los hombres son vistos en términos morales bajo una de estas cabezas, o representantes legales.

Todos los hombres nacen como parte de la humanidad moralmente caída en Adán y le tienen a él como su cabeza y reciben su herencia de pecado, muerte y la maldición de él (Rom. 5:12-14). Sin embargo, la Escritura también nos revela un segundo o “último Adán” (1 Cor. 15:45), Jesucristo. Debido a Su sacrificio en nuestro lugar, nuestro pecado es perdonado, nuestra penalidad de muerte es retirada, y somos, por la “abundancia de la gracia y el don de la justicia,” capacitados para “reinar en vida por uno, Jesucristo” (Rom. 5:17).

La antropología secular no reconocerá el significado ya sea de Adán o de Cristo, pero, debido a que funciona en el mundo de Dios, debe operar en términos de la división que representan. El hombre adámico es el hombre humanista, buscando aún “ser como dios” (Gén. 3:5). El humanista mira al hombre natural no como caído y en necesidad de restauración, sino como normativo. Al ignorar al “último Adán” el antropólogo humanista se queda sin opción, no le queda más que mirar al hombre natural. El humanista debe ponerle lápiz labial al cerdo – que es el hombre natural. Con frecuencia hace esto culpando a la religión (mayormente al Cristianismo) por robarle al hombre su inocencia natural con la charla centrada en la culpa y la creencia moral. Freud incluso trató de asimilar al Cristianismo reevaluando la culpa como un asunto científico y no religioso.

Debido a que la antropología moderna presenta al hombre natural como normativo, venera al hombre primitivo y castiga a la civilización Occidental por imponer su perspectiva moral. La antropología moderna reverencia a las religiones nativas, su cultura y su folclore, no importando cuán bobas o perversas puedan ser, porque siente un gran desprecio no solo por la fe Cristiana real, sino incluso por los remanentes de su manifestación en la cultura. Comienza con el mito del hombre primitivo de modo que le ve

como nuestro verdadero antecesor. Colón es considerado con desdén, y el 500 aniversario de su llegada al Caribe del Nuevo Mundo en 1992 es algo que apenas se señaló. La antropología moderna mira a los caníbales del Caribe, los sodomitas de América Central, y las prácticas sangrientas de sacrificios humanos como las cosas más nobles porque se dice que representan la cultura del hombre indígena (natural) sin la imposición de la moralidad Cristiana. Se rehúsan a hacer juicios morales contra cualquier cultura, excepto la nuestra. El hombre indígena es considerado como noble y sabio a pesar de la evidencia que señala lo contrario. La antropología moderna está, en realidad, adorando al hombre natural.

La moderna antropología secular es anti-Cristiana por definición. Su humanismo hace que rechace la otra humanidad, y al nuevo hombre en Jesucristo, de modo que también es anti-Cristo. Al abrazar al hombre natural han rechazado a su Mesías y han dicho, “No queremos que este hombre reine sobre nosotros” (Lucas 19:14).

---

*El Rev. Mark R. Rushdoony es presidente de Calcedonia y Ross House Books. También es editor en jefe de la revista **Fe para la Totalidad de la Vida** y de otras publicaciones de Calcedonia.*

Traducción de Donald Herrera Terán, para [www.contra-mundum.org](http://www.contra-mundum.org)